

# RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926.

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO  
CONCERTADO

FRANQUEO  
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

*"Este precepto os doy: Amaos los unos a los otros como Yo os he amado."*

(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Cabrales, núm. 144, principal.

## La ironía del mártir

Estaba entonces nuestro héroe en la cumbre de la opulencia y de la gloria. Era el mejor abogado de Londres y de toda Inglaterra, hombre de inmensa cultura y de mayor energía y firmeza de carácter, como lo demostró después ante la admiración de todo el mundo.

Entonces Inglaterra empezaba a caer en la herejía, arrastrada por la lujuria de un rey como Enrique VIII. Este, que estaba casado con la hija de Isabel la Católica, se separó de ella, pretendiendo que la Iglesia Católica, y su cabeza visible el Papa, aprobara aquella infamia y su ilícita unión con Ana Bolena; pero la Iglesia no podía consentir en tan atroz infamia, aun sabiendo que perdería para siempre a Inglaterra que desde entonces fué la más feroz enemiga suya.

El infeliz rey, tirano como todos los débiles, se separó de Roma violentamente, renegó de la fe, quitó sus bienes a los monasterios y desterró y mató a los religiosos, que alcanzaron la corona del martirio a millares, se entregó a una banda de aduladores sin conciencia que se merendaron los bienes de la Iglesia y de los pobres, escandalizó a todo el universo con su vida depravada, y entre los pocos hombres que se le opusieron, y a quienes no pudo vencer, sino deshonrándose, fué uno el glorioso Tomás Moro, cuyo fin dejaremos para el final de este bosquejo.



Todavía no habían empezado estos sucesos. Tomás Moro era gran canciller de Inglaterra, o sea la primer dignidad después del Rey. Autor de la célebre *Utopía* y de numerosas obras que lo hacían uno de los más célebres literatos de su tiempo, era zumbón como todo buen inglés.

Ejerciendo su cargo de magistrado tuvo una vez unos cuantos raterillos sentados en el banquillo de los acusados. Los castigos de entonces eran mucho mayores que los de hoy. Las penas de muerte eran o quemarlos o descuartizarlos, y por menos de nada se mandaba a los reos a galeras donde habían de pasar la vida en un continuo peligro y en trabajos forzados.

Uno de los magistrados, con gran in-

dignación, se quejaba de que la culpa de tanto robo la tenían los mismos ciudadanos, por no ser prevenidos y andar siempre descuidados.

Tomás Moro, con su fino humorismo, quiso dar al magistrado una amarga lección. Cogió a un raterillo, y con el mayor disimulo, le dijo que lo pondría en libertad si robaba lo que llevaba en los bolsillos el otro magistrado.

No le faltó más al ratero, y fingiendo que quería confiarle al oído un dato de importancia, le limpió mientras los bolsillos con pasmosa habilidad, guiñando de paso a Tomás Moro, advirtiéndole que la faena estaba terminada. Entonces Tomás Moro pretextó una colecta.

El magistrado echó mano a su bolsillo y aquí fué Troya: lo habían pelado por completo.

Tomás Moro, riéndose, llamó al granuja, y le pidió lo robado, poniéndolo ante el espantado magistrado y dejándolo corrido.



Poco después el rey Enrique VIII decretó perderlo. Exigía el rey un juramento, reconociendo la supremacía real sobre el Papa. El juramento este equivalía a renegar de la fe, y Tomás Moro se negó resueltamente a ello. Ni ruegos ni amenazas ni promesas pudieron detenerle.

La misma mujer se llegó a la prisión, pidiéndole que jurara, siquiera por ella y por sus hijos; mas el valeroso mártir se negó. La respuesta ha quedado en la historia, inmortalizada.

—¿Cuántos años puedo vivir todavía?

—Quizás veinte.

—¿Y queréis que cambie veinte años por una eternidad?

Quería entrañablemente a su hija Margarita, y este pensamiento le atormentaba, y más cuando le quitaron libros, papel y pluma para que no pudiera escribir. Entonces en un pedazo de papel le escribió con carbón la última carta, llena de ternura, y protestando que moría por la fe de Cristo, subió al patíbulo para ser decapitado por orden del rey, alcanzando la corona del martirio.

Su sangre generosa no fué derramada en vano. La fe católica no pudo ser arrancada por completo del suelo de Inglaterra, y en nuestros días el cato-

licismo ha vuelto a florecer en el suelo inglés, haciendo nuevos progresos. La historia ha execrado la crueldad del desdichado rey, haciendo justicia a la constancia y valentía del mártir, que aun muriendo triunfa.

FR. CIRO.

## Los vocingleros de la libertad

Sería curioso conocer la opinión de los flamantes anticlericales de España respecto a la conducta seguida por sus camaradas de Méjico.

Allá se fusila a diestro y siniestro, a generales y soldados, a sublevados y a patricios ciudadanos.

Se ha llegado a prohibir que los sacerdotes católicos tengan derecho a adquirir bienes y hasta que expongan su libre pensar.

Esto hacen los anticlericales de allá... y esto harían, si tuvieran el poder gubernamental, los anti de aquí.

Es cosa curiosa que esos papeles, y esos núcleos, y esas logias y clubs que se inspiran en el sublime *ideal de la libertad, del progreso, de la democracia y de la civilización* (nombres de hermosas deidades deshonradas), no nos digan su parecer respecto de las *barbaridades* que cometen sus congéneres de aquel desgraciado país.

Por solo opinar de diferente modo que los déspotas y atropelladores; por solo sostener la idea o la opinión de que se *debe ir a elegir otro presidente* de república, se van fusilando a granel a muchos ciudadanos.

Hasta la libertad de opinar es un mito bajo el régimen de Calles. Y Calles es... amigacho de los anticlericales españoles.

¿Para cuándo aguardan ustedes, señores del *Motín*, esos arrestos en favor de la *libertad de pensamiento, y de las franquicias y conquistas democráticas*? ¿Para cuándo esperan publicar una historia, o novela, o cuento, o mistificación de los tiempos modernos, en que la conciencia es torturada no en las hogueras de la Inquisición sino en las plazas de la moderna Méjico?

Ya sabemos que se dirán para sí los desacreditados y ridículos anticlericales españoles: «no hay que tocar ahora las hogueras, sino esperar una ocasión en la que, mintiendo, podamos decir

que los infortunios de Méjico son obra de los clericales. Ya les diremos a nuestros *correligionarios* cómo esos locos defensores del poder y de la influencia teocráticos, no tienen derecho a quejarse. Ellos enseñaron aquello de que: *quien no está conmigo, contra mí está.* «Opresión por opresión».

Tendremos en cuenta la teoría y la táctica.

Pero si las odiosas ejecuciones; si el derramamiento de sangre; si las injusticias de Méjico no tienen una sencilla protesta, de parte de los anticlericales, es porque, juntamente con su fanático odio a la Religión, son, desgraciadamente, malversadores del sentido moral de la dignidad humana.

Están juzgados ante la lógica y ante la historia.

M. M.

## EL ÚLTIMO CONGRESO PROTESTANTE

Túvose no ha mucho en Lausana un Congreso o Conferencia de protestantes y ortodoxos griegos orientales con el plausible objeto de hallar modo de establecer un credo común para las infinitas sectas en que se dividen y subdividen los protestantes y así dar a esas sectas cierta unión y cohesión que ellas mismas ven no tienen y que reconocen les es esencialísima. Finalizaron dichas conferencias en Agosto último, como se conjeturaba y preveía, sin ningún resultado práctico. Buscaban unidad de doctrina, de magisterio y de sacramentos y no lo han podido conseguir, porque unos quieren un credo y otros quieren otro, pero que no es precisamente el que quiso y quiere el fundador de la verdadera Iglesia, Cristo Jesús.

No pocas personas pusieron el grito en el cielo porque la Iglesia católica no acudió a dichas Conferencias habiendo sido invitada. Y ¿por qué había de asistir a ellas? Esas sectas van buscando la unidad que no tienen; la Iglesia católica no necesita buscarla porque la posee ya desde su principio. La Iglesia católica prueba con evidencia clarísima que ella es la verdadera y única Iglesia establecida por Jesucristo; que es una, santa, católica y apostólica; que todas las demás no poseen ninguna de las prerrogativas esenciales, que se separó cada una de esas sectas de la verdadera Iglesia; no que se dividió la Iglesia en varias ramas, como ellos, los protestantes, dicen, sino que ellos se dividieron, o mejor dicho, se separaron de la verdadera.

A ningún obispo, ni sacerdote, ni fiel de la Iglesia católica por poco instruido que se le suponga, se le ocurrirá jamás decir lo que un obispo protestante dijo en la Conferencia de Lausana: «Estoy, como muchos de vosotros erróneamente convencido en varias materias, pero tengo deseos y ansias de verme libre de esos prejuicios e ignorancias; y todos debemos ponernos a la disposición

de Dios, y entregar nuestra inteligencia y corazón en sus manos para que nos guíe donde le plazca. No me avergonzaría en reconocer por errónea alguna convicción que ahora tengo por verdadera, si Dios me lo hace reconocer así».

Ningún católico, digo, se atrevería a pronunciar tales expresiones, porque todos sabemos infaliblemente que poseemos la verdad revelada, y tenemos aun ahora aquí en la tierra, un maestro infalible en la persona del romano Pontífice, que nos lo puede declarar así. Los protestantes, mientras no acepten por completo la doctrina de la iglesia de Roma, de la que en mala hora se separaron, se reunirán en conferencias y más conferencias, pero no conseguirán el bien tras el que andan, la unidad en la fe, en el magisterio y en los sacramentos.

El bien positivo que de estas conferencias resulta es que muchos protestantes de buena fe, viendo la actitud de las sectas por una parte y la de la Iglesia católica por otra, conocen con claridad cual es la verdadera iglesia. En 1910 túvose otra conferencia parecida a la de Lausana en Edimburgo. Un protestante de buena fe había estado durante nueve años estudiando cuál sería la verdadera iglesia, y estaba esperando una prueba o señal que le decidiese en sus dudas. Expuso éstas a un ministro protestante, quien le contestó que la convicción le vendría pronto. Este ministro había asistido a la conferencia y al exponer cierto día a sus oyentes los resultados de ella se dejó decir que «todas las iglesias habían estado representadas en la conferencia, a excepción de la católica». Entonces aquella persona sintió una como inspiración del cielo y exclamó entre lágrimas: «gracias a Dios, hay una iglesia que puede permanecer sola; la Iglesia católica no busca la unidad porque la posee; esa es la verdadera». Y a los tres días era admitido aquel protestante en el seno de la verdadera iglesia, la católica y apostólica, la Iglesia de Roma. Sepamos apreciar nosotros el bien inmenso que tenemos y no nos esponamos a perderlo, ni demos oído a quien nos le quiera arrebatar.

Más todavía:

El señor secretario de esta Conferencia Henry Carrol, dió a conocer con datos precisos, que anualmente pierde el protestantismo americano quinientos mil adeptos. Como sus causas principales, citó el indiferentismo de los pastores, ocupados casi siempre en cuestiones triviales, ajenas a su misión; y también su poca firmeza en combatir las tendencias materialistas de la juventud en los tiempos modernos. De confirmar las palabras del doctor Carrol, cuidáronse los reverendos de distintas sectas, entre éstos, los representantes de los metodistas, bautistas, congregacionalistas, etc., quienes fueron enumerando las defecciones habidas en su grey, durante el pasado año.

V. Sandy.

## CANTAR DEL ALMA

Musa mía campesina  
que vives enamorada  
de la fuente y de la encina,  
de la luz de la alborada,  
de la paz de la colina,

del vivir de mis pastores,  
del vibrar de sus sentires,  
del pudor de sus amores,  
del vigor de sus decires  
y el callar de sus dolores...

¿No me has dicho, musa mía  
que te placen cosas bellas?  
¡Pues viértete en armonía,  
que es centro de todas ellas  
la belleza de María!

¿No me dices cuando cantas  
el candor y la humildad,  
que te placen cosas santas?  
¡Pues María es entre tantas  
la más grande santidad!

¿No tienes para la alteza  
de cosas puras tonada?  
¡Pues la esencia, la riqueza,  
el sol de toda pureza,  
es María Inmaculada!

José M. Gabriel y Galán.

## La mujer en Africa

(Coquilhatville - Congo)

La mujer es en Africa lo que el dinero en Europa.

Para aquellos europeos que desprecian y pisotean los principios sacrosantos de la fe cristiana, el dinero es el objeto de todos sus afanes, la meta de todas sus aspiraciones y la causa de todos sus males.

En Africa pasa lo mismo con la mujer. Ella es el objetivo de todas las ambiciones, la ocasión de todas las disputas y el origen de muchas calamidades.

Los ricos pueden permitirse el lujo de comprar cuantas se les antoje. Los pobres trabajan años y años al servicio de los colonos europeos para proporcionarse con el producto de sus sudores cuantas mujeres puedan.

¡Pobre mujer africana! Cuando la contemplo en la aldea sin vestido y sin dignidad, con un grueso anillo de hojadelata al cuello, acurrucada en un rincón o encorvada bajo el peso de una exorbitante carga me obsesiona siempre el mismo pensamiento: la mujer africana es esclava todavía.

Asistí el otro día a un mercado de mujeres. Acababa de llegar a un poblado indígena cuando nos llamó la atención una enorme gritería junto al camino; me acerco para ver de qué se trata: era un grupo de vendedores, otro de compradores, y los notables del pueblo, para ratificar el contrato.

El principal comprador había expuesto los artículos que ofrecía como precio de la mujer: anillos de hojadelata y lanzas.

De una y otra parte se gritaba y ges-

ticulaba en forma tan violenta que temí llegaran a las manos.

Después de dos horas de estira y afloja, el jefe del pueblo levantó la mano, y con voz autoritaria exclamó: «Aceptamos el precio».

Y la mujer cambia de dueño. Los notables del pueblo van a otro punto donde un grupo de gente está discutiendo por la compra de otra mujer.

Me faltó valor y tiempo para asistir a esta nueva iniquidad.

En el pueblo de Bomputu es todavía reciente el caso de un joven rico, feo y repugnante, poseedor de unas treinta mujeres, que por muerte de supadre heredó otras cuarenta.

Las pobres mujeres africanas se dejan tratar de este modo porque las infelices no ven el modo de salvarse de tanta tiranía. El yugo de la poligamia las oprime; sólo la fundación de una Misión católica en su aldea representa para ellas alguna esperanza de salvación.

En el pueblo de que he hablado antes me ví rodeado de un grupo de mujeres que me decían con voz suplicante:

—Queremos venir todas contigo a la Misión, pero no nos vuelvas a mandar a la casa de nuestros dueños.

La salvación de estas pobres africanas, he aquí el encargo que nos ha confiado la Providencia.

Nuestra vastísima Misión está surcada por los ríos Cinapa, Loruela y Salongo, afluentes todos del Congo.

Una poderosa Misión protestante norteamericana, bien provista de medios y de dólares, propaga en ella la herejía y despliega gran actividad para ocupar todas las posiciones. Dispone para ello de dos embarcaciones que no paran de ir y venir de una parte a otra. ¿Cuándo llegará el día feliz que

también nosotros, pobres misioneros católicos, tendremos a nuestra disposición un barquichuelo que nos permita visitar de vez en cuando nuestros 200 catequistas y los 35.000 católicos?

Es reciente todavía el caso de unos cristianos que, dirigidos por su catequista, anduvieron doce días de camino para venir a la Misión de Boende con objeto de asistir a la fiesta de la Asunción.

¡San Pedro Claver, apóstol infatigable de los negros y patrón de las Misiones africanas, nos ayude a salvar a tantas pobrecitas almas que suspiran por su redención!

E. VAN GOETHEA.

Misionero del S. C. de Jesús,  
Prefecto Apostólico.

## NOTICIAS

A la edad de 74 años ha muerto cristianamente en París, Francia, después de abjurar de la masonería y recibir los últimos sacramentos, Monsieur Louis Lacombe. Durante muchos años fué uno de los jefes del partido anticlerical radical, y diputado por Aveyron.

Descansen en paz.



Según datos oficiales comunicados por la N. C. W. C., acuden actualmente a las escuelas primarias católicas de Estados Unidos, 2.111.860 alumnos, lo que representa un aumento de 74.991 sobre el año anterior. Hay además 76.849 estudiantes que cursan los estudios en colegios superiores católicos, y 204.815 en las High Schools católicas. En estas cifras no están incluidas ni las normales ni los seminarios.

Cincuenta y cinco mil profesores, cuidan de educar a esta nutrida juventud; 3.532 más que el año anterior. Cin-

cuenta mil novecientos treinta y uno de estos maestros y maestras, pertenecen a distintas órdenes religiosas; los restantes son seculares. La diócesis de Chicago tiene en sus 335 escuelas, 170 mil alumnos. Le sigue la de Philadelphia, Nueva York y San Luis.



**Resultado de un error de ajuste.**—Véase una errata fenomenal por equivocación al acoplar los párrafos que ha merecido una querrela a un periódico de Nancy (Francia), donde se ha publicado. Decía así dicho periódico en la sección de gacetas:

«Una gran boda.—Dos tunantes, llamados Alberto G. y Pablo S., se divertieron ayer por la tarde en atormentar, en la avenida del Gran Ejército, el perro de M. Zenith, conocido constructor.

Le ataron una cacerola a la cola y le introdujeron petardos en las orejas.

Una multitud de amigos acudió a complimentarlos e hizo los mejores votos por su felicidad.

A ellos unimos los nuestros muy respetuosos.»

**Dos cretinos.**—Ayer se ha celebrado en la iglesia parroquial de San Agustín el matrimonio de M. José Hispano, excelente fabricante de automóviles, con la señorita Elena de Pont Mirabeu, hija del almirante y de su esposa, née Roud.

Los dos imbéciles han sido llevados por un agente al puesto de Policía, donde se les ha instruido proceso verbal.

Deseamos que se les envíe a una Casa de corrección, para que reflexionen allí sobre la estupidez del acto que acababan de cometer.»

Los aludidos pusieron el grito... en la Delegación de justicia, exigiendo una indemnización al director.

Este lamenta la incoherente trasposición y el compromiso en que le coloca la ligereza del ajustador.

## Folleton de RELIGION Y PATRIA

(6)

### IR POR LANA

BOSQUEJO SEMI-HISTÓRICO

APUNTES PARA UNA NOVELA, POR X. X.

#### III

Han pasado tres meses. El pueblo de C. estaba de fiesta con motivo de la celebración de la boda de Talanquera con Leonor, a quienes apadrinaban nuestros antiguos conocidos Pantaleón y Frialdad. A ella asistían en concepto de testigos el Profesor y el Doctor Melón, invitados por Frialdad. El insigne Perico tiraba los voladores con gran entusiasmo.

¿Qué había pasado para que las cosas cambiasen así?

Se recordará que Talanquera partió de la casa de su ama en dirección al pueblo, no parando hasta la casa de D. Pedro Lanzabombas, en la cual entró solicitando ver inmediatamente a Pantaleón.

Lo que pasó entre ellos no se supo. Pero lo cierto es que al siguiente día se levantaron los enfermos, buenos y sanos con gran asombro del Dr. Melón, que nunca se había imaginado que sus pócimas tuviesen tan enérgica virtud.

Se celebró la boda con gran solemnidad; y al terminar la comida que tuvo lugar en casa de Frialdad, que como sabemos, había patrocinado y protegido los amores de su doncella, se levantó Pantaleón y con ese gracejo peculiar suyo, que, gracias a Dios, aun conserva, pidió a Talanquera contase a la concurrencia lo que le había manifestado a él el día que fué a verle.

Talanquera no se hizo de rogar, sin poder contener una sonrisa al ver retratada en los semblantes de todos la curiosidad aguijoneada por alguna de las palabras que había pronunciado Pantaleón.

—Pido ante todo, dijo Talanquera perdón a mi buenisima señora por haberla engañado lo mismo que al señor Profesor y al Doctor Melón el día aquel que me preguntaron sobre el caso ocurrido a D. Pantaleón y sus criados Perico y Mateo, pues yo sabía entonces mucho más de lo que les he dicho. Pero al oirme ahora, comprenderán que yo no podía entonces decir nada antes de hablar con D. Pantaleón, que era el asunto urgente que aquel día me llevaba al pueblo.

Todos los presentes saben que en aquella época llevaba yo ya relaciones con Leonor, a quien los sábados iba a ver por la noche a la quinta de la señorita, y los domingos por el día.

La noche de aquel suceso me dirigía yo a verla, cuando por una de esas casualidades oí pasos de almadreras y hablar a poca distancia detrás de mí; y entonces se me ocurrió esconderme en la bolera detrás de los matorrales, para saber quiénes eran los que venían; y así lo hice. A los pocos momentos llegaron tres, que no eran otros que D. Pantaleón y sus criados. Se sentaron allí y hablaron de ir a buscar las andas de la iglesia y colocarlas con una vela a cada lado, en la Calzada de los difuntos, para que yo tuviese miedo y no volviera a ver a Leonor; y no sé si entonces se hubieran contentado con eso, a juzgar por algunas otras palabras que pude entender. ¿No es verdad, D. Pantaleón?

—Tal vez, dijo este, riéndose.

—Entonces se me ocurrió la idea de darles en el pecado la penitencia, y saliendo por detrás de los matorrales, me adelanté a ellos; me quité la chaqueta, saqué la camisa por fuera, até un pañuelo blanco a la cabeza y me metí en las andas que estaban en el pórtico de la iglesia. Lo que pasó después, ya pueden Vds. suponerlo. Después de varios incidentes sobre si las andas pesaban mucho o no, llegaron a la Cruz de los Caminos, donde las pusieron en el suelo para descansar.

**Hermoso despertar de la Francia cristiana.** — Nuestros hermanos los católicos de Francia se van despertando del letargo fatal en que parecían hallarse sumidos. No sólo se defienden sino que atacan con brio hasta imponer su criterio; imponentes manifestaciones se han sucedido en diferentes ciudades con el fin de reivindicar los derechos conculcados por la masonería: se pide libertad religiosa, libertad de enseñanza y el derecho de asociación. En Voiron 50.000 hombres pidieron la devolución de la famosa Cartuja de Grenoble a los religiosos que la habitaron. En Puy 15.000 católicos, presididos por el Primado de las Galias, protestaron contra la ley de excepción, contra la masonería, contra la escuela neutra, contra el laicismo, etcétera.

## DE HIGIENE

El pueblo sueco es el único del mundo (según las crónicas) que ha sabido desarrollarse rápidamente siguiendo los progresos de la higiene. Sabios, higienistas, médicos de todos los países van a buscar en los libros y en las instituciones de Suecia las ideas prácticas que han permitido a esta nación el llegar a ser el modelo de pueblos sanos y vi-

gorosos. Según Tolstoi (hijo), en diez principios capitales se puede formular toda la higiene sueca. Helos aquí:

- 1.º Vivir al aire fresco día y noche.
- 2.º Hacer todos los días ejercicio al aire libre trabajando o paseando.
- 3.º Beber y comer moderada y sencillamente, prefiriendo al alcohol, el agua, leche y las frutas; así aumenta la capacidad para el trabajo y el bienestar.
- 5.º No usar vestidos ni demasiado abrigados ni demasiado ceñidos.
- 6.º Habitar una casa seca, espaciosa y soleada (y si es propia, mejor).
- 7.º Ser extremadamente limpios en todo, física y moralmente. Esto preserva de enfermedades contagiosas y de intranquilidades de espíritu, siempre perjudiciales al cuerpo.
- 8.º Trabajar regularmente: el trabajo sostenido evita enfermedades corporales y anémicas, mantiene la alegría y consuela en la desgracia.
- 9.º Después del trabajo, no buscar el descanso en las distracciones ruidosas: las horas de placer pertenecen a la familia: y la noche fué hecha para dormir.
10. Tener siempre presente que la primera condición para gozar de buena salud y de larga vida es aplicarse al trabajo, ennobleciéndose con las buenas acciones.

\* \* \*

Este decálogo de la salud que fielmente se ha traducido del *Bulletin general de Therapeutique*, sabíase ya en España y desde hace mucho tiempo.

Vean si no nuestros lectores la siguiente décima, que atribuida a un viejo guardia del Ayuntamiento de Vitoria nos dió a conocer un buen amigo nuestro:

«Vida honesta y arreglada,  
hacer muy pocos remedios  
y poner siempre los medios  
de no alterarse por nada.  
La comida, moderada;  
ejercicio, distracción  
no tener nunca aprensión,  
salir al campo algún rato,  
poco encierro, mucho trato  
y continua ocupación.»

El autor de la *décima* acredita su regla viviendo feliz largos años.

En suma: que para vivir, es preciso vivir bien, dando a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.

porque al fin de la jornada  
aquel que se salva, sabe;  
y el que no, no sabe nada,

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sra. D. M. O.—Avila.—Pagó fin Agosto de 1928.

Imprenta «La Reconquista :: Gijón.

# Joyería, Platería y Relojería DE MELCHOR OSORIO

Recomendamos esta casa por su seriedad y competencia.

∴ Especialidad en relojes de todas clases y marcas ∴

Compro alhajas. Pago todo su valor.

Pi y Margall, 13 ∴ GIJÓN

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)—Gijón

Detalle: San Bernardo, 59 y 61  
Almacenes: Premio Real y Molino

Almacenes de Ferrería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Telegramas y telefonemas:  
GALONSO

Teléfono Detall: 200  
Teléfono Almacén: 383

Doctor EMILIO VILLA ESPECIALISTA — Electricidad médica.

— — — Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — — —

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. ∴ San Bernardo, 143 ∴ Teléfono: 797 ∴ GIJÓN

SIDRA CHAMPAGNE

“ZARRACINA”

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJÓN

GRANDES ALMACENES  
de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 ∴ Teléfono 230

— GIJÓN —

Acebal, Rato y Comp.ª

Barrio del Tejedor ∴ Teléfono 13—28

— GIJÓN —

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas.

Artículos de hierro fundido, como bañeras de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan.

RAPIDA ENTREGA DE LOS PEDIDOS

“La Fama Asturiana”

se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Se vende en las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCION Y REPARACION DE MAQUINARIA DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor ∴ Teléf. 1354 ∴ Gijón

Maquinaria para Chocolaterías y Panaderías.

Fundición de bronce y hierro.

Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 ∴ GIJÓN ∴ Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud ∴ Esmero ∴ Economía

ULTRAMARINOS FINOS

DE

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

Teléfono. 312.

Doctor Calisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Cincuenta años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

Corrida. 63

GIJÓN

Colecciones de RELIGION Y PATRIA, años publicados, a 4 pesetas cada año.

Envíos certificados 0.30 de peseta más. Los pedidos a esta Administración.